

# "Entreacto"

•Libro de Fernando Rosas que recoge las vivencias del músico y un trozo de la historia del arte chileno.

**E**n su constante esfuerzo de iniciar nuevos proyectos, decidió un día Fernando Rosas escribir un libro. Esto —según nos contó— en una oportunidad— como consecuencia de una creciente necesidad de decir y aclarar ciertas cosas. Así nació "Entreacto", obra donde de concenso recuerdos e impresiones, pensamientos y reflexiones. En sus páginas reúne, en breves relatos, facetas de una vida estrechamente vinculada al movimiento artístico musical chileno. Es, en esencia, su historia personal.

Esta escapa de sus observaciones y críticas presentadas en fragmentos donde por momentos olvida la prosa para invadir las formas del verso. Habil juego estructural para diferenciar el relato de lo que constituye pensamiento, reflexión y emoción. Con ello rompe el esquema de rigor y tecnicismo propio de las autobiografías tradicionales. Por lo tanto sorprende al lector y descierta en él la curiosidad desde las primeras palabras, cuando se compromete a decir: "la verdad, nada más que la verdad, pero no toda la verdad".

Aun en la antesis de "Entreacto", pasa a definir su situación: "Conmigo aconteció lo que al cirujano que le quitaron el bisturí; pescador que le arrebataron los peces, pintor que le arrebataron los ojos, enamorado que lo separaron de su amada, místico que le escondieron a Dios". Encuentramos en alguna manera a un hombre descojone de aquello que daba sentido a su vida.

Pero, sin decir más a res-

pecto pese a hablar entonces del Magnificat de Juan Sebastián Bach: "Pocas obras musicales me son tan queridas y me han provocado emociones tan fuertes y directas a lo largo de los años". Explicando ese ejemplo se admira de cómo se perciben en esa composición la ternura, la confianza, la paz, el júbilo "y tanta claridad extraterrena".

El artista disidente

Como músico y a la vez incansable promotor de las actividades musicales en el país, Rosas conoce los problemas de la vida artística chilena. Estudia sus causas y se sumó a quienes buscaban soluciones. Pero en el camino se encontró con obstáculos intratables: "Participé en muchas reuniones de coordinación de las actividades relacionadas con las artes. Allí iba cada cual con su camiseta pretendiendo obtener ventajas para lo que en ese momento representaba. Qui distinto hubiera sido si, antes de iniciar las reuniones, todos se hubieran sacado la camiseta".

El artista como disidente es otro tema que lo preocupa: "Un problema que no he visto jamás explicado, pues parecía que nunca le interesaría a nadie, es el hecho que la gran mayoría de los artistas ha pertenecido, ancestralmente a los grupos políticos de izquierda. Intento una sumaria, aunque naturalmente discutible, explicación. Sin embargo, antes de empezar, debo dejar en claro que en los regímenes illamados de izquierda sucede

lo contrario, o sea que entre los grupos claudicantes abundan los artistas".

Su conclusión: "Me parece que un artista es por antonomasia un hombre imaginativo e idealista. Esta razón lo hace vivir casi siempre comparando las condiciones reinantes en su caso particular, con condiciones que él se representa como ideales. Es por eso que para él resulta mucho más cercano aterrarse a una ideología que conoce a través de textos, imágenes y narraciones, que enfrentarse con la dura realidad del lugar en que debe realizar su obra".

El tema se le escabulle a ratos para volver a resarcir con una afirmación católica final: "El arte y la música no están al servicio de ningún soberano".

Espectáculo y música ambiental

Otro tema que merece su atención es la relación entre arte y espectáculo. Haciendo un paralelo con los del viejo Coliseo romano señala: "Lo que actualmente se denomina Show generalmente tiene en común con los antiguos espectáculos romanos la suntuosidad, vistosidad y un deslumbramiento que en primer lugar está destinado a producir profundo asombro en el espectador".

"No hay duda que lo hasta aquí mencionado, en su sentido más profundo, es la antítesis del quehacer artístico destinado a producir una catarsis al espectador, es decir, permitir una purificación de su espíritu; a través de la cual salga más Enrique-

gido tras participar de la experiencia artística".

Para Fernando Rosas, "la cultura ha sido la más significativa de nuestras exportaciones no tradicionales" del país. Pero insiste en que la educación artística es un problema que sigue sin resolver. En su opinión, "el arte debe ocupar un papel insustituible en todas las etapas de la educación. Y de paso recuerda sus estudios básicos y a los profesores de música de su colegio: "Al primero lo echaron por boracho, al segundo por ser peligrosamente invertido y al tercero por escapar, frente a todo el curso, en el canasto de los pañales".

Todas sus frases convocan una crítica, como cuando comenta que en este país "los artistas, o se van en la primera oportunidad al extranjero, o se convierten en burocratas irreverentes; o vienen y mueren en el desamparo más absoluto, o dejan de ser artistas".

Condena también los inventos absolutamente nocivos, entre los cuales ubica a la música ambiental, porque "para escuchar la lluvia en los tejados, para que las palabras nos lleguen de verdad, para que la música adquiera su necesaria resonancia, es absolutamente inevitable el silencio".

Visión de Concepción

A todo esto se suman sus experiencias artísticas, puestas. Sus contactos con Clau-

dio Arrau, su amistad con Juan Pablo Izquierdo, su encuentro con Los Luthiers —"uno de los fenómenos más singulares producidos en América"—, su sociabilidad Adolfo Flores y tantas otras vivencias. Describe también a algunos músicos, a Bach, a Brahms, a Schoenberg y a todos esos genios que entran en la historia de la música universal.

No nos priva de ciertas confesiones, como cuando refiere la soledad inenarrable del director en los instantes previos a un concierto. Y no olvida a Concepción, donde advierte una gran actividad musical, significativa y pocas veces reconocida en Santiago. Pero observa al mismo tiempo que es "un ambiente susceptible de caldearse en cualquier momento" por la rivalidad de grupos y subgrupos artísticos.

Fernando Rosas invade todos los ámbitos. Cuando en enero dirigió los conciertos de verano de la Orquesta Sinfónica local hablamos sobre su libro. Lo definió como "un conjunto de ideas inconexas de una persona preocupada de nuestro patrimonio cultural que va sumamente amenazado". Agregó que "Chile está siendo invadido por influencias extranjeras ensañadas, y esto es grave puesto que tenemos un patrimonio cultural que defender y lo estamos defendiendo mal".

El director de orquesta estará esta temporada de conciertos penquistas en Concepción y una de las obras que dirigirá será "La Pasión según San Juan", de Bach. Mientras tanto encontramos en "Entreacto", una nueva dimensión del músico: la humana, con todas sus lecciones



# "100 años de arquitectura chilena" [artículo].

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"100 años de arquitectura chilena" [artículo].

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa